

## OBJETO

En las ocasiones en las que se requiera de una contención del terreno, por los motivos que sea, puede optarse por la ejecución de un tablestacado. Básicamente, con las tablestacas se busca construir temporalmente unos paramentos capaces de resistir el empuje del terreno (terrenos blandos) para la ejecución de zanjas o pozos. Desde la experiencia, y de manera somera, se exponen en esta ficha los principales riesgos que pueden aparecer en el desarrollo de este tipo de trabajos.

Se pretende servir de ayuda a la hora de planificar y prever las medidas preventivas a adoptar, bien en el momento de la elaboración del proyecto, en lo relativo al estudio de seguridad y salud, o bien en la redacción del plan de seguridad y salud por parte de la empresa contratista.

## CONTENIDO

Como en todas las actividades, y, anteponiendo la prevención a la seguridad, es de gran importancia que exista una planificación correcta y efectiva de los trabajos.

Han de tenerse en cuenta los riesgos y medidas preventivas propias de los movimientos de tierras. Pueden consultarse las fichas al respecto dentro de este mismo manual.

En la primera fase de los trabajos, la preparación del terreno y la excavación de la cabecera de la

zanja, ha de tenerse en cuenta la estabilidad de las tierras. Se recomienda contar con un cálculo previo que justifique la geometría que permite la estabilidad del conjunto (inclinación y profundidad en función del tipo de material). Pueden consultarse las fichas de ejecución de zanjas y taludes incluidas en el Manual.

Posteriormente se procede a la colocación del módulo de blindaje y al guiado de las tablestacas.

Estos trabajos se caracterizan, entre otros aspectos, por generar riesgos derivados del uso de maquinaria pesada, grandes cargas y, no se debe olvidar, por generar un ruido que ha de tenerse en cuenta en el momento de estimar los EPIs necesarios.

Las operaciones de guiado han de ser dirigidas por personal cualificado.

Al tratarse de cargas de grandes dimensiones ha de tenerse siempre en cuenta el efecto vela que produce el viento sobre los elementos a desplazar. La inercia de estas cargas es tal que deben de paralizarse los trabajos en caso de vientos moderados y fuertes.



Foto 1.- Guiado e hincado de tablestacas.



De manera orientativa se recomienda paralizar las operaciones si se superan los 20 – 30 km/h. de velocidad del viento.

Los acodamientos, en caso de ser necesarios, deben de calcularse previamente. Deberá estimarse si han de soldarse (cálculo de la soldadura por técnico competente).

Como ha de ser habitual, toda la maquinaria a emplear ha de ser revisada periódicamente (según criterio y especificaciones del fabricante). Ha de prohibirse terminantemente que personal no autorizado realice operaciones de mantenimiento, especialmente, como se ha indicado anteriormente, las relacionadas con el accionamiento mecánico.

Antes del comienzo de cualquier actividad han de evaluarse los riesgos propios del empleo de este tipo de maquinaria.

Foto 2.- Cuidado con los vientos.



Foto 3.- Acodamientos.